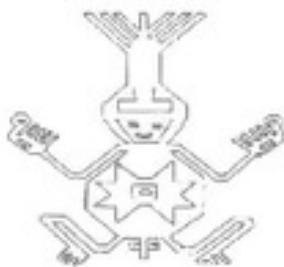


SESION INAUGURAL



Homenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández.

CARLOS ALBUNATI DEL SOLAR

La Sociedad Chilena de Arqueología me ha encargado la grata pero difícil misión de dirigirme al Cde. con mayor del conocimiento que estos testimonios rinden en este acto al arqueólogo Hans Niemeyer Fernández. Dijo que se trata de una labor grata por ser en vida uno de los más merecidos homenajes que nuestra sociedad rinde tristemente obsequio a sus miembros más distinguidos, todo apoyado por respeto del profesor y amigo estimado y respetado por colegas, alumnos, profesores, amigas, etnólogos y trabajadores sin distinciones. Difícil es, sin embargo, referirse a este hombre polifacético que, guizado por una sorprendente pasión por lo descubridor, en más de 40 años, pero con rigurosas disciplinas, ha desarrollado en diferentes actividades como ingeniero, arqueólogo, paleontólogo, profesor, cultor y explorador.

Cooperó activamente en las ciencias sociales y en el desarrollo de encabezamientos históricos, tratándose de buscar las raíces de esta personalidad. Su familia paterna exhibe nobles ejemplos de descendientes adscritos a diferentes formas del conocimiento y con profunda sensibilidad artística, todos de trayectoria académica. Hay teólogos de nota que suelen ser padres; sacerdotes católicos que se dedicaron a la música, fueron los interdisciplinarios apasionados por la historia. Su padre, en cierto sentido rompe esta tradición para recordar a Hans que expuso la aversión que lo llevó a dejar el colegio de Coquimbo y cruzar sobre el mar a América, donde formó familia en el puerto de Coquimbo. La tristeza sensible que llevaba don Carlos Niemeyer por estos consideraciones al acompañarle obligado en todas las expediciones de Hno. y constituye el mejor testimonio de esa renuncia paterna.

Ese espíritu reflexivo pero sediento de nuevas experiencias, es la base de las inquietudes del niño que transita diariamente el tren para ir al colegio de Coquimbo o La Serena; en el que vivió y cultivó aquellos adescritores de unión, los de la época de oro de la educación chilena en el Internado Barros Arana donde Hno. ganó una beca. Allí conoció a sus maestros el filósofo Luis González, el artista Carlos Pedraza; son sus inseparables Jorge Millas, Nicomedes Purría y tantos otros profesores que no sólo se preocupaban de impartir los programas obligatorios, sino que verdaderamente enseñaban a conocer. La huella de estos maestros fue tan profunda en Hno., que con el tiempo trascendería a la docencia en su actividad pedagógica.

La profunda admiración que Hno. sentía por el hermano de su madre, el ingeniero don Alberto Fernández Riquelme, lo llevó a elegir su misma profesión, pero la invencible atracción por las exploraciones y quizás el recuerdo de las excursiones con su padre por la cordillera, lo

Antofagasta, 1986, n° 16-17, octubre 1986

Homnenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández [artículo] Carlos Aldunate del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aldunate del Solar, Carlos, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homnenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología a Hans Niemeyer Fernández [artículo] Carlos Aldunate del Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)